

LA EFECTIVIDAD DE LAS EMPRESAS DE BASE SOCIAL EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN*

Effectiveness of social-based businesses in Medellin - Colombia

Sandra Milena Malavera Pineda**

Recibido: Agosto 2 de 2012/Aceptado: Octubre 17 de 2012

RESUMEN

La empresa social es considerada actualmente como una estrategia que contribuye no solo a desarrollar espacios de participación ciudadana sino que busca procesos de inclusión social, laboral y económica. Considerada como una alternativa organizacional que permite, adicionalmente, una alternativa de solución a la crisis del modelo social y de bienestar, busca una recomposición de lo económico y lo humano que contribuyan a la independencia del asistencialismo ya que este no nos lleve a superar definitivamente la crisis.

Palabras clave: Emprendimiento, Cooperativismo, Inclusión, Tercer sector, Asociatividad y Economía solidaria.

ABSTRACT

The social enterprise is currently considered a strategy that contributes not only to develop opportunities for citizen participation but seeks to processes of social inclusion, employment and economic. Considered as an alternative organizational allows, additionally, an alternative solution to the crisis of social and welfare model, look for a restructuring of economic and human that contribute to the independence of welfarism as this does not lead us to finally overcome the crisis.

Keywords: Entrepreneurship, Cooperatives, Inclusion, Third sector, Partnership and Solidarity economy.

Cómo referenciar este artículo: Malavera Pineda, S. M. (2013). La Efectividad de las Empresas de Base Social en la Ciudad de Medellín. *Ad-Gnosis*, 2(2), 87-93.

* Este artículo es producto de la investigación terminada "Análisis de las empresas de base social en Medellín", adelantado por el Grupo de Investigación científica: GIGADE, de la Corporación Universitaria Americana, escalafonado en categoría D de Colciencias. Artículo de Investigación Científica.

** Magíster Universidad Oberta de Catalunya, Investigadora de la Corporación Universitaria Americana sede Medellín, grupo GIGADE. smalavera@coruniamericana.edu.co

Introducción

La necesidad de buscar alternativas diferentes a la filantropía para la sostenibilidad de los emprendedores sociales en la ciudad de Medellín, lleva a diferentes organizaciones públicas y privadas a explorar una alternativa que permita hallar mejores estrategias de gestión de estas organizaciones.

Situación que se torna difícil debido al desconocimiento del tema en la ciudad de Medellín. Se pretende con esta investigación, examinar el emprendimiento social desde su constructo teórico y la aplicación y posteriores resultados del proyecto de promoción de organizaciones sociales sostenibles en Medellín y Antioquia.

Con miras a examinar crítica el emprendimiento social desde su concepción y práctica se estudian sus referentes conceptuales los principales fenómenos de emprendimiento social en el mundo y se analizara en la experiencia del empresarial social en Medellín, puntual desde la aplicación y posteriores resultados del proyecto de cooperación interinstitucional para la promoción de las organizaciones sociales.

Antecedentes

En Colombia se viene hablando de emprendimiento desde 1930, ya que esta época varios inmigrantes comenzaron a crear empresas que ayudaban al desarrollo de nuestro país.

En 1982 aparecen los primeros centro de desarrollo empresarial entre ellos encabeza la lista el SENA.

El 1994 se comienza hablar de incubación de empresas a partir de la creación de la incubadora de empresas denominada: Corporación Innovar que era apoyada por 12 instituciones de la capital (Centro Internacional de Física, SENA, Colciencias, Federación Nacional de Cafeteros, Fundación Compartir, IFI, NCR Colombia, Cámara de Comercio de Bogotá, Universidad Externado de Colombia y Universidad de los Andes).

En 1996 se crea la segunda incubadora más importante del país: Incubadora de Empresas de Base Tecnológica de Antioquia, además se crea la Ley 344/96 que obliga al SENA a destinar el 20 % de sus recursos en actividades de innovación y desarrollo tecnológico. "Artículo 16: De los ingresos correspondientes a los aportes sobre las nóminas de que trata el numeral cuarto del artículo 30 de la Ley 119 de 1994, *"el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, destinará un 20 % de dichos ingresos para el desarrollo de programas de competitividad y desarrollo tecnológico"*. El SENA ejecutará directamente estos programas a través de sus centros de formación profesional o podrá realizar convenios en aquellos casos en que se requiera la participación de otras entidades o centros de desarrollo tecnológico.

Entre 1999 y 2001 se creó el Programa Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a Incubadoras de Empresas de Base Tecnológica como aplicación a la Ley 344/96. Además se financiaron iniciativas empresariales con altos componentes en innovación y desarrollo tecnológico por un valor de \$6.715 millones de pesos.

En 2002 se creó el Sistema Nacional de Creación e Incubación de Empresas (SNCIE) y se financiaron proyectos empresariales por valor de \$3.530 millones de pesos.

En el 2004 sale la Ley 905 de Mipymes que buscaba estimular la promoción y formación de mercados altamente competitivos mediante la creación y puesta en marcha permanente de micro, pequeñas y medianas empresas, Mipymes, comienza a exportar modelos de incubación a países latinoamericanos como: Ecuador, Panamá, Guatemala, Uruguay, entre otros.

En el 2006 crean la Ley de Emprendimiento 1014, donde se institucionaliza la cultura del emprendimiento en todo el país.

Los emprendimientos sociales como prácticas que integran el valor económico y social tienen una larga herencia y presencia social hace ya varios años. Los esfuerzos mundiales de Ashoka (<http://www.ashoka.org>), fundada por Bill Drayton en 1980, para proveer y apoyar a aquellos empresarios con una visión social; las múltiples actividades del Grameen Bank (<http://www.grameen-info.org>), organización fundada por el profesor Muhammad Yunus en 1976 para erradicar la pobreza y fomentar la autonomía de las mujeres en Bangladesh; o el uso de las artes para desarrollar programas comunitarios en Pittsburgh por el Gremio de Artesanos de Manchester, fundada por Bill Strickland en 1968 (<http://www.manchesterguild.org>), son todas manifestaciones contemporáneas de un fenómeno que encuentra sus antecedentes en el liberalismo victoriano.

Contexto

La empresa social es considerada actualmente como una estrategia que contribuye no sólo a desarrollar espacios de participación ciudadana sino que busca procesos de inclusión social, laboral y económica. Considerada como una alternativa organizacional que permite, adicionalmente, una alternativa de solución a la crisis del modelo social y de bienestar, busca una recomposición de lo económico y lo humano que contribuyan a la independencia del asistencialismo ya que este no nos lleve a superar definitivamente la crisis.

Por esta razón y partiendo del contexto teórico en el cual se desarrolla el emprendimiento social, se pueden referenciar algunas bases conceptuales que pudieron dar surgimiento a este concepto en Colombia y en el mundo; teniendo en cuenta que la importancia del emprendimiento social radica en el impacto que él mismo tiene sobre el desarrollo económico y social; nos remitimos a algunos términos como: Emprendimiento, Cooperativismo, Inclusión, tercer sector, asociatividad y economía solidaria como ejes del modelo de empresa social en Colombia.

Los emprendedores sociales constituyen una parte importante del proceso de creación de empleo y son un factor de estímulo sobre el crecimiento, porque al crear nuevas empresas, están generando mayor riqueza y bienestar al país; más si la finalidad de la empresa es la inserción de personas en régimen de exclusión u otros colectivos con necesidades sociales

claras y específicas. Conseguir la creación de valor social frente a la mera creación de valor económico, propio de empresas capitalistas o de otros emprendedores en donde el valor social sería una consecuencia derivada del económico, pero no el único fin.

Las empresas sociales desde su concepción deben plantearse dos objetivos; el primero la transformación cultural social y económica de la región, y segundo la competitividad, sostenibilidad y productividad de la empresa u organización. Las empresas sociales tienen por su misma denominación la obligatoriedad de su compromiso con la sociedad; pero este estado de generador de cambios no exime de la responsabilidad misma del concepto de empresa de generar rentabilidad.

Entendido que las empresas de base social han contribuido al mejoramiento y desarrollo de la región, se vuelven factibles y competentes gracias al capital social que logra activar desde su labor misional como cumplimiento a sus actividades.

Análisis de la información

El emprendimiento de base social, en la última década ha generado especial interés en diversos públicos, ya que cada día se observan más problemáticas sociales que llevan a pensar a los emprendedores en propuestas que mejoren el desarrollo de estas poblaciones afectadas en condición de exclusión o vulnerabilidad.

La transferencia del poder que ha venido ocu-

rriendo desde hace 30 años en Medellín y concretamente en sus comunas deprimidas, ha evidenciado el olvido al que sometió el estado a los barrios estigmatizados por el flagelo del narcotráfico. Es precisamente toda esta organización criminal de los llamados capos de la droga, las que paulatinamente han venido dejando el poder a la deriva, y la recuperación del mismo se ha realizado con herramientas sociales provenientes de entidades sin ánimo de lucro que a través de programas de ayuda y educación han arrebatado a los aun persistentes carteles del narcotráfico, gran cantidad de miembros y posibles miembros.

En los últimos dos gobiernos las empresas de base social han recibido un gran impulso, gracias a los macroproyectos de emprendimiento como el Fondo Emprender, Cultura E, Parque E, etc., que propende por la creación de empresas de este tipo o empresas de manufactura y servicio que tengan un gran componente social; es decir que el impacto que ellas han generado ha sido tan positivo, que el mismo estado ha reconocido la necesidad de aumentar su capacidad y su número.

Desafortunada, la medición de la creación del valor social para los emprendimientos sociales no es sencilla. Teniendo en cuenta que no solo se trata de medir la competitividad y productividad sino si cumple con su labor misional. Y aquí nos encontramos con una complejidad teniendo en cuenta que medir el valor social o el aporte social es una noción abstracta.

Los emprendimientos sociales tienen que preocuparse por cuestiones de sostenibilidad económica, pero enfrentan el desafío adicional de tratar de evaluar la creación de valor social.

La labor misional y los grupos de interés son bases fundamentales para el diseño de los indicadores, sin embargo en las herramientas exploradas para medición no se encontró una que abordara integral, las aéreas de gestión con el componente social de la empresa y la evaluación debe ser parte del proceso de gestión global de la organización a fin de proporcionar información valiosa para evaluar su estrategia total. Si se hace una evaluación aislada se corre el riesgo de hallar una organización con un buen desempeño y generar valor pero se puede perder la justificación que valide su existencia o por el contrario una organización que aporte desde lo social pero que no es auto sostenible y competitividad, que lo lleve a salir del mercado.

Podemos decir que las empresas de base social que existen en Antioquia si tienen un componente de filantropía pero aun así actualmente se pueden auto sostenerse y generar valor tanto social como económico, demostrando un crecimiento constante

Ahora bien con esta investigación se ha logrado encontrar que todas estas organizaciones sociales ha iniciado una transformación donde no solo se limitan a ser canalizadoras de fondos o propulsoras de desarrollo social bajo una estructura simple y en ocasiones desor-

denadas, sino que se viene presentado una conciencia generalizada de acoger modelos de planeación que le permitan mejorar su gestión. Su objetivo primordial es ser competitivas, productivas y solidarias, al integrar estos tres elementos y además de la sostenibilidad ambiental, y que se lleve a la práctica en acciones de largo alcance, y además que se logre entre ellas entablar relaciones sociales y económicas que impacten en la cultura, esto les permitirá un mayor reconocimiento y credibilidad a nivel social, económico y político.

Conclusión

Se puede expresar que las empresas de base social tiene un impacto grande en la ciudad de Medellín y que su crecimiento es vertiginoso, generando un valor social a la comunidad y logrado fomentar cambios sociales y económicos en una sociedad que presenta una problemática de exclusión y vulnerabilidad.

Se determina que el emprendimiento se ha convertido en un eje fundamental tanto en la academia como del gobierno y se viene promoviendo cada día más para la creación de estas, ya que comienza a vislumbrarse como una oportunidad de autoempleo y, en consecuencia, el concepto de emprendimiento cobra mayor relevancia para nuestra sociedad, resultando su estudio cada vez más interesante y necesario.

Además se concluye que existe un círculo virtuoso entre los conceptos de emprendimiento, educación, empleo y desarrollo local, y que

el Estado tiene un importante rol a la hora de alimentarlo, pero no se encuentra centralizada esta información y por esto se ve la necesidad de crear un observatorio de emprendimiento para la ciudad de Medellín, en donde se pueda mostrar las buenas prácticas de las instituciones de educación superior y las entidades que contribuyen en el desarrollo del emprendimiento.

Se pretende también identificar y definir el perfil del emprendedor y la cultura emprendedora y analizar las políticas que fomentan la mentalidad emprendedora y plantear medidas correctoras.

Todo esto da paso un nuevo proyecto de investigación que responderá a todas estas necesidades.

Referencias

Biondi-Morra, B. (2006). *Gestión Efectiva de Emprendimientos Sociales*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.

De Pablo, I. (2005). El Emprendimiento Social: Motor de Desarrollo y Cohesión Social. V Seminario de Creación de Empresas. Universidad Autónoma de Madrid.

Federación Antioqueña de ONG (23 de septiembre de 2008). Memorias: Tercer Encuentro de ONG. Asociatividad y Confianza. Medellín, Colombia.

Formichella, M. M. (01 de 2004). Instituto

Nacional de Tecnología Agropecuaria. El Concepto de Emprendimiento y su Relación con la Educación, El empleo y el Desarrollo Local. Recuperado de http://anterior.inta.gov.ar/barrow/info/documentos/desarrollo_local/emprendydesarrollolocal.pdf

Galeano, J. D. & Valencia, J. M. (2008). *Trayectorias de Empresarismo Social, Medellín 2005-2007*. Medellín: FONG - Alcaldía de Medellín.

Jamett, A. (21 de 3 de 2010). Etiquetas: Gestión de Pequeña Empresa. Recuperado de <http://cpadministracion.blogspot.com/2010/03/emprendimiento.html>

Pacheco, C. (2007). Empresarismo Social Municipio de Medellín. *Mercatec Ed.* 43, 68-71.

Pacheco, C. & Velilla, J. (2007). Taller Empresarismo Social, P.P. Proyecto Implementación de Empresas Sociales Municipio de Medellín.

Pérez, F. H. (8 de 2 de 2011). Implementación del Proyecto. (A. M. M., Entrevistador).

Tizón, A. W. (15 de septiembre de 2007). "Desarrollo, Competitividad e Inclusión: Por una Agenda Social Andina". Recuperado de Scirus.com: <http://www.comunidadandina.org/prensa/discursos/wagner15-9-04.htm>

Torregrosa, D. J. (2002). La Inserción Social y Laboral: Una oportunidad para el trabajo en Red. Dialnet: *Documentación Social*, 57-92.

Villada, A. L. (2006). Emprendedor Líder. Recuperado de <http://www.emprendedorlider.com/definicion.html>

Villareal, J. G. (2007). Sea un emprendedor social. *Entrepreneur*, 124-125.

Yunus, M. (2006). *El banquero de los pobres: Los microcréditos y la batalla contra la pobreza en el mundo*. Barcelona: Paidós.

Yunus, M. (2010). *Empresas para todos*. Bogotá: Norma.

